

El rol político-administrativo e ideológico del Qhapaq Ñan tramo Tumbes durante el Horizonte Tardío

The political-administrative and ideological role of the Qhapaq Ñan Tumbes section during the Late Horizon

Félix Fernando Mackie Soriano

*Proyectos Integrales del Qhapaq Ñan - Sede Nacional del Ministerio de Cultura
fmackie@cultura.gob.pe*

RECIBIDO 23/09/2019 - ACEPTADO 31/10/2019

RESUMEN

Este artículo expone el resultado del trabajo de prospección y excavaciones arqueológicas realizadas en distintas secciones del Tramo del Camino Inca en Tumbes. La extensión estudiada fue de 102.4 km, la misma que nos da mayores alcances acerca del rol que jugó esta extraordinaria red caminera durante el Horizonte Tardío.

Este estudio del Camino Inca de la Costa, en la Región Tumbes, ha permitido no sólo reconocer la ruta principal que fue utilizada por el Tahuantinsuyo durante el Horizonte Tardío; sino comprender que la misma fue planificada para unir espacios; así como acceder al control del tráfico y circulación de bienes suntuarios, arrojando mayores indicios de las estrategias político-administrativas e ideológicas que desarrolló el incario en su afán de integrar a los nuevos pueblos conquistados.

Palabras clave: Tramo, Sección, Segmento, Sub-segmento

ABSTRACT

This article presents the results of prospecting work and archaeological excavations in different parts of the stretch of the trail in Tumbes. The extension was studied 102.4 km, it gives us greater scope about the role played by this extraordinary road network during the Late Horizon. This study of the Inca Trail from the coast, in the Tumbes region, has not only recognize the main route was used by the Tahuantinsuyo during the Late Horizon; but understand that it was planned to unite spaces; as well as access to traffic control and circulation of luxury goods, throwing more signs of the political-administrative and ideological strategies developed by the Incas in their desire to integrate new conquered peoples.

Keywords: Section, Section or Segment, Subsection

Introducción

El presente estudio del Camino Inca de la Costa, en la Región Tumbes, ha permitido reconocer la ruta principal que fue utilizada por el Tahuantinsuyo durante el Horizonte Tardío. La configuración de esta red junto con los diferentes tipos de asentamientos asociados a ella nos ha permitido entender la organización y manejo territorial establecido por los incas para la articulación de esta región al Chinchaysuyo, y en general al Tahuantinsuyo. Asimismo, se ha podido tener una aproximación arqueológica a sus asociaciones económicas y políticas, así como, establecer relaciones sincrónicas y diacrónicas entre los sitios arqueológicos y la red que los unificó.

Las evidencias del camino se han concentrado en dos espacios: el primero de ellos se localiza en la zona denominada Pampa de la Gallina, que corresponde a la Sección Playa Hermosa – Cabeza de Vaca, en donde hay 3 sub-segmentos del camino inca, uno de ellos recién identificado en el presente proyecto.

El segundo espacio se localiza en el Parque Nacional Cerros de Amotape, en donde se han identificado 3 sub-segmentos dentro de las Denominadas Secciones 4-7, uno de los cuales no había sido registrado anteriormente.

Se ha podido identificar un total 31 sitios arqueológicos, 26 de ellos ya están registrados en el Inventario del Listado del Patrimonio Cultural de la Nación, Región Tumbes. De los 5 sitios nuevos, dos corresponden al Camino Inca de la Costa en Tumbes; 22 están asociados al Horizonte Tardío, destacando notoriamente los sitios Monumentales de Cabeza de Vaca, ubicado a sólo 6km de la playa (que viene siendo investigado en el marco del Proyecto Qhapaq Ñan desde el año 2007) y Guineal, un emplazamiento edificado en piedra, localizado en la parte sur del parque Nacional Cerros de Amotape.

Las excavaciones realizadas en los sub-segmentos del Camino Inca de la Costa han servido para analizar las variantes constructivas y tecnológicas del camino inca en esta región y esbozar la presente discusión del texto.

El Qhapaq Ñan

En el siglo xv, época en que el Incanato alcanzó su mayor extensión en los Andes, esta vasta geografía se hallaba unida mediante un complejo y bien articulado sistema de caminos que permitían una fluida comunicación entre miles de asentamientos de distinta jerarquía o categoría. Esta magnífica obra de ingeniería prehispánica cuya extensión sobrepasa los 60,000 km, es lo que hoy se conoce como el sistema vial Inca o Qhapaq Ñan (Ministerio de Cultura: Qhapaq Ñan, El Camino Inca, 2011).

Muchos de los caminos que actualmente existen en el área, que alguna vez abarcó el Tahuantinsuyo, tuvieron origen preincaico y fueron construidos por entidades políticas de alta complejidad, como lo fueron Tiahuanaco o Huari, como también por pequeños grupos étnicos que trataron de unir centros de cultos o templos. Uno de los caminos preincaicos que ejemplifica esto, es el construido entre Pachacámac (frente al mar) y el apu Pariacaca (a más de 5,700 msnm). La cantidad y la longitud de los caminos en la época preincaica se vio limitada por las constantes tensiones y el ambiente de guerra que vivían los señoríos y estados. La construcción de caminos era peligrosa y sólo se ejecutaban algunos tramos durante periodos de tregua. Antes de la llegada de los incas los caminos eran exclusivamente locales, y es sólo con la llegada de los incas y su poder centralizador que la red vial se amplió a gran magnitud (Rostworowski 1988).

Los primeros reportes sobre el funcionamiento del Qhapaq Ñan fueron hechos por los cronistas españoles del siglo xvi quienes no dejaron de mostrar su admiración por el sistema vial inca; destacando entre ellos: Pedro Cieza de León (1553), quien fuera quizás el autor de mayor agudeza narrativa al momento de redactar sus escritos sobre el Qhapaq Ñan; Cristóbal Vaca de Castro, que elabora la lista de centros administrativos que formaban parte del aparato estatal inca en sus Ordenanzas de Tambos de 1543 y Guamán Poma de Ayala (1604), quien presenta la correlación existente entre los tambos y su jerarquía administrativa dentro del aparato estatal del Tahuantinsuyo.

Con base a los escritos de los cronistas, el Qhapaq Ñan fue recorrido, a mediados y fines del siglo XIX, por insignes estudiosos y viajeros como: Squier (1877), Humbolt (1878), Raimondi (1874-1879), y Markham (1880), quienes detallaron las características de algunas secciones del Camino, pero sin realizar mayores interpretaciones sobre estas. Solo a partir del siglo XX, autores como Regal (1936, 1972) y Strube Erdman (1963) prestaron especial atención al Qhapaq Ñan, elaborando trabajos compilatorios de las rutas que seguía y los primeros mapas de la red vial Inca. Sobre toda la documentación recabada por los autores citados, es que en la década de los ochentas John Hyslop (1992) realiza el primer trabajo de registro científico del Qhapaq Ñan, registrando y analizando también los sitios asociaciones a este.

Posteriormente, a inicios del siglo XXI el Instituto Nacional de Cultura desarrolló una labor de reconocimiento de la red vial incaica en todo el territorio peruano, haciendo un registro detallado del Qhapaq Ñan y sus sitios asociados, redefiniendo estrategias y métodos de prospección, logrando un importantísimo registro que ha servido de insumo para la final Declaratoria de UNESCO hacia el Gran Camino Inca como Patrimonio de la Humanidad (Casaverde y López 2013).

El Qhapaq Ñan en el extremo norte del Perú

Según Hocquenghen, Idrovo, Kaulicke y Gomis (1993), entre el norte peruano y el sur ecuatoriano existe una zona de transición o territorio de paso, autónomo frente a la territorialidad de las poblaciones cercanas ubicadas en las provincias sur serranas de Cañar y Azuay en Ecuador y la región de Lambayeque en Perú, que se extendería entre el río Jubones y el río Olmos, respectivamente.

Estos investigadores (Op. cit.), determinan que esta zona de transición, no sólo fue una frontera histórico cultural, sino que también en ella se dieron relaciones cronológicas entre los andes septentrionales y los andes centrales. Estas áreas son físicamente diferentes; mientras que los andes septentrionales corresponden a una región tropical húmeda, los

andes centrales son de naturaleza desértica (como consecuencia del influjo de la corriente del Humbolt). Estas características, influyeron en el proceso de adaptación y desarrollo económico de sociedades arqueológicas asentadas en ambas regiones.

En este contexto surge un sistema de caminos que permitieron establecer contactos entre estas áreas culturales desde épocas tempranas hasta consolidarse más tardíamente, en todo un sistema vial, que tuvo su máxima expresión en la época inca. Las relaciones de intercambio no se limitaron sólo a productos de productos, como el preciado *Spondylus* y el cobre, sino que con cada uno de ellos se transmitieron también técnicas de manufactura y estilos, generando un contacto más complejo entre sociedades. Como se ha descrito para el Intermedio y Horizonte Tardíos.

En la costa peruana, la construcción de caminos entre los valles tuvo un papel fundamental; ya que posibilitaron que los distintos valles, económica y físicamente separados, pudieran ser reunidos (Kosok 1955). La construcción de caminos permitió el desplazamiento de poblaciones, así como el traslado de diferentes diligencias; ya sean comerciales, (abastecimiento, intercambio o distribución de productos), administrativas o militares. Puede verse por ejemplo, que a inicios del periodo Intermedio tardío, a partir de Tumbes, la sociedad Sicán Medio lograba controlar los intercambios de productos que circulaban por vía terrestre, con llamas; desde lo que hoy es Chile, Argentina, Bolivia y Perú, y por la ruta marítima, con las balsas, a lo largo del litoral desde el suroeste ecuatoriano que se prolongaba hasta el occidente mexicano (Collier y Murra 2007; Hocquenghem 1991, 1993; Kauffman 1987).

Considerando que las redes viales han sido construidas desde épocas tempranas y que su mejoramiento y crecimiento ha sido un proceso generado en diferentes etapas; Hocquenghen (1993) nos dice que durante el periodo Intermedio Temprano, ya los moches controlaron la entrada del “mullu” desde el valle Alto Piura, funcionando Vicús como “puerto de intercambio”. Es posible pensar que durante el Horizonte Temprano, Chongoyape, en el valle de Lambayeque, era el puerto de intercambio,

desde el cual los Cupisnique controlaban la entrada de las conchas en los Andes centrales (Hocquenghen 1993: 717).

Durante el período Intermedio Tardío, los Chimú, desde su capital Chan Chan, controlaban la puerta de entrada del “mullu” por Tumbes, que funcionó desde entonces hasta la conquista española como “puerto de intercambio”. Durante el Horizonte Tardío los incas se apropiaron del intercambio a larga distancia, controlándolo desde el Cuzco; de allí la necesidad de expandir su red vial y diseñar un sistema complejo de asentamientos y estructuras que involucraban aspectos administrativos, relacionados al transporte y las comunicaciones (Bonavia 1996, Mayo y Cooke 2005).

Los caminos incas han adquirido notoriedad no sólo por ser los mejores conservados, sino porque representan la síntesis de la tecnología vial andina (Rodríguez 1972), en donde la interacción del hombre con el medio ambiente fue una acción determinante en el desarrollo social y económico, pues su construcción nos permite comprender el paisaje como construcción cultural.

El Camino Inca - Tramo Tumbes, antecedentes

Los diferentes estudios sobre la red vial inca, coinciden en señalar a Tumbes, como el punto culminante¹ del Camino Inca de la Costa (Hocquenghem 1993, Fresco 1987, Regal 1972, Petersen 1962). El tramo del camino inca de Tumbes, motivó el interés de investigadores por haber sido precisamente la vía por la cual en 1532 Francisco Pizarro ingresa al Tahuantinsuyo, marcando con ello una nueva etapa en la historia andina.

Los primeros registros arqueológicos del Camino, fueron realizados por Petersen, quien a partir de la década de los treinta centra su atención en el noroeste peruano, teniendo como una de sus principales preocupaciones identificar la ruta que siguió el conquistador Francisco Pizarro, desde su desembarco en la costa de Tumbes. Inicialmente, en 1935,

propone una ruta que bordea el pie de los Cerros de Amotape (Tumbes - Rica Playa - Huaquillas - Pazul - Poechos); sin embargo, años más tarde, entre 1945 y 1948, realiza nuevos hallazgos a lo largo de la quebrada Cusco que le permitieron replantear el itinerario, correlacionando a su vez, el relato de los cronistas presenciales con la realidad geográfica y arqueológica. Basándose en éstas nuevas evidencias señala que la marcha de Francisco Pizarro, desde Tumbes a Poechos se realizó cruzando los Cerros de Amotape.

Casi 50 años más tarde, Hocquenghen (1993), se interesa también en el camino seguido por Pizarro en el extremo noreste peruano, por lo que revisa los escritos de Petersen y basándose en el relato de cronistas presenciales de la conquista, la ordenza de Tambos de 1543, las informaciones sobre caciques en 1548 y su prospección por los caminos de herradura de esta zona, intenta identificar las rutas incaicas de la costa y sierra que siguió el conquistador, así como ubicar los centros administrativos ceremoniales desde los cuales los incas controlaron a los caciques locales de las vertientes noroeste y suroeste de los Cerros de Amotape, además de los valles de Chira y Piura, Caxas y Huancabamba; los tambos situados a lo largo de esta recta y deslindar las tierras y los canales de irrigación que permitían la producción de los diferentes caciques.

En 1998, la Jefatura del Parque Nacional Cerros de Amotape del Inreana realiza el Inventario Arqueológico del Parque Nacional Cerros de Amotape (Vílchez 2000), identificando 25 sitios arqueológicos, de los cuales, doce, se asocian al Camino Inca de la Costa.

En el año 2003, el Programa Qhapaq Ñan, mediante el Proyecto de Inventario y Registro del Qhapaq Ñan, realiza la prospección del Tramo Tumbes-Lambayeque, identificando nuevos sitios en el departamento de Tumbes. Asimismo, el año 2005, se identificó una calzada entre Huásimo y Teniente Astete (Vílchez, com. Pers.).

Según los estudios precitados, de norte a sur, el camino inca parte del sector de Playa Hermosa, bordea el Estero La Chepa y se dirige por una extensa planicie a Cabeza de Vaca (Vílchez 2003; Petersen 1962), yendo entre los cultivos de arroz que cubren

¹ El Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional en la actualidad considera a Tumbes como punto de inicio del Camino Inca de la Costa.

casi completamente esta planicie, donde además se encuentran casi imperceptibles, pequeños segmentos en muy mal estado de conservación. Según testimonios de pobladores de la zona, el camino era visible hasta la década de 1950, antes de que se incorporen estos terrenos a la actividad agrícola (Herrera, Com. Pers. 2004).

De Cabeza de Vaca, el Camino Inca continúa de modo paralelo al río Tumbes (margen izquierda), pasando por San Jacinto, Casa Blanqueada, Higuierón, entre otros asentamientos hasta llegar a Rica Playa, donde se erige, en la intersección de la Quebrada Rica Playa con el río Tumbes, una pequeña pirámide que estuvo protegida por gruesos muros y asociada a otras estructuras, actualmente en ruinas (Vílchez, 2000; Hocquenghem 1994; Petersen 1962). Luego de cruzar la quebrada, en el sector denominado El Tablazo, el camino es visible aunque de modo discontinuo. En este sector, se observa un pequeño segmento de calzada, construida con canto rodado con una clara orientación norte-sur (Vílchez, 2000).

Petersen y Hocquenghem, coinciden respecto al tramo que se ubica dentro del actual límite del Parque Nacional Cerros de Amotape y su zona de influencia; ellos infieren que Rica Playa, Huaquillas, Huásimo, Guineal, Platanal, Modroño y Cerro Prieto formaron parte de la ruta que siguieron los españoles en 1532; sin embargo, exceptuando algunos planos elaborados por Petersen, no proporcionan mayores detalles de estos sitios. Petersen, explica la existencia de centros poblados a lo largo de la Quebrada Cuzco, en un valle relativamente angosto, debido a la presencia de agua durante todo el año y a la cercanía de terrenos cultivables en las partes altas de los Cerros Guayábano, Hihuanas y Tutumo sobre los 700-800 msnm; además, afirma haber encontrado vestigios de canales de riego en las inmediaciones de tales asentamientos.

Vílchez (2000), replantea el tramo entre Rica Playa y Huásimo, propuesto por Petersen (1962) y Hocquemghem (1994) al identificar entre éstos, los sitios arqueológicos de Mal Paso Carrillo, Pellejitos, Calabacitas, Ucumares 1 y Ucumares 2, conformados por pequeños recintos de piedra ubicados en puntos equidistantes entre sí.

El hallazgo de pequeños segmentos de calzada entre el 2003 y 2005, abrió la posibilidad de encontrar otras evidencias físicas del camino incaico en la montaña de los Amotapes; al respecto, cabe indicar que se obtuvo la referencia de parte de algunos lugareños sobre la existencia de un camino que sigue la parte alta de los cerros entre Capitán Hoyle y El Chaylo (Vílchez com. Pers.).

Sistema de Sectorización del Área de Trabajo

Para un registro adecuado del Camino Inca - Tramo Tumbes, se tuvo en consideración su sectorización, entendiendo que originalmente formaba parte de una grande y compleja vía que articulaba ciudades, centros administrativos, tambos, tambillos, depósitos (Hyslop 1992: 38-54; Casaverde y López 2013: 17, 47). Por este motivo, su estudio se hizo a través del registro de secciones de extensión variable, acorde al objetivo de realizar un análisis detallado de cada evidencia cultural asociada a éste.

Con base en lo expuesto, el área de trabajo fue sectorizado en 7 secciones (ver plano PG. 00-01:

1. Playa Hermosa - Cabeza de Vaca. 6.05 km
2. Cabeza de Vaca - Vaquería. 13.865 km
3. Vaquería - Rica Playa. 13.011 km
4. Rica Playa - Ucumares. 9.779 km
5. Ucumares - Huásimo. 11.881 km
6. Huásimo - Guineal. 20.479 km
7. Guineal - Cerro Prieto. 13.046 km

Así, el área prospectada comprende los siguientes distritos: Corrales, San Jacinto, ubicados en la provincia y departamento de Tumbes, así como el distrito de Lancones en la provincia de Sullana, departamento de Piura.

Durante la prospección arqueológica se identificaron 31 sitios arqueológicos, de los cuales, seis se asocian al Camino Inca de la Costa y cuatro ya habían sido registrados anteriormente (según consta en el inventario del año 2010 del Ministerio de Cultura de Tumbes). Asimismo, se registraron dos nuevos segmentos del camino inca en dentro de las secciones 1 y 7 respectivamente.

Es importante señalar que se ha tratado de uniformizar los criterios de registro y nomenclatura de las secciones identificadas, con los desarrollados por el Qhapaq Ñan-Sede Nacional del Ministerio de Cultura que se exponen en la Guía de Identificación del Qhapaq Ñan (ver Bar et al., 2016).

Discusión

Como resultado del trabajo de prospección y excavaciones restringidas en varios sub-segmentos (sectorización menor a la extensión de un segmento que corresponde a un kilómetro) del Camino Inca - Tramo Tumbes, así como en algunos sitios arqueológicos asociados a éste, se ha podido coleccionar una serie de datos que sirvieron para sustentar el rol que cumplió el sistema vial dentro de la organización política-administrativa e ideológica del estado Inca, destacando el acceso al producto máspreciado en el mundo andino, el *Spondylus* (Alva y Donnan 1993: 145-147; Pillsbury 1996: 318).

Pero ¿Es posible determinar el rol que jugó el camino de la costa en un primer momento? y de ser así, ¿Hubo más de una etapa constructiva durante el proceso de expansión del incario?, ¿Cómo reconocerlas? En su análisis de la organización de las provincias Inca en la Sierra de Piura, Astuhuamán (2008: 107) postula dos momentos o etapas diferenciadas de ocupación inca que bien pueden ayudar en responder las preguntas planteadas. Por ahora, las evidencias arqueológicas registradas durante las excavaciones del Camino costero en Tumbes dejan ver sólo un momento de ocupación. Sin embargo, al analizar las dos etapas constructivas que tiene el templo del Sol, ubicado en Cabeza de Vaca, ha sido posible diferenciar distintos momentos y estrategias del proceso expansivo imperial e integracionista de los incas.

Desde la perspectiva territorial, los Incas requerían controlar el acceso al Golfo de Guayaquil, región donde se extraía el mullu (*Spondylus*), por lo que la posición geográfica de Tumbes, ubicado en el área de influencia sur del Golfo, lo convierte en punto estratégico para el manejo de rutas de distribución

de estepreciado objeto. Si bien se han estudiado y discutido ampliamente rutas de ingreso del mullu, en las que no se menciona a Tumbes (Rostworowski, 1988), esta vía estuvo ligada directamente al acceso delpreciado molusco.

En el Golfo de Guayaquil existe una red hídrica conformada por más de 23 ríos (21 pertenecientes al Ecuador y 2 al Perú), cuya desembocadura al Océano Pacífico está delineada por el ecosistema manglar generando una geografía de zonas inundables y áreas fangosas. Estas áreas son variables, en Perú, en el Estero la Chepa, la extensión del mangle en relación a la orilla de mar es de aproximadamente 500 metros, en tanto en el límite internacional supera los 9,000 metros y más al norte, en áreas ecuatorianas, esta línea supera los 19,000 metros. El ecosistema manglar no solo representó dificultades de acceso al Golfo, sino también una fuente de enfermedades endémicas, provocadas por la gran variedad de insectos que en él habitan (Martínez 2010: 151).

En nuestro recorrido hemos comprobado que la red vial, mediante la cual los Incas anexaron Tumbes al Tahuantinsuyo, articula la variada geografía y los diferentes ecosistemas de este territorio, desde la cadena de montañas de los Amotapes hasta el litoral del Pacífico, donde establecieron a Cabeza de Vaca como el centro administrativo ceremonial (capital de provincia) de la región, secundándola con los sitios de Guineal y Rica Playa. En tal sentido, por las dimensiones que tiene cada uno de estos sitios, se infiere que el dominio territorial de Cabeza de Vaca era siete veces mayor que el de Guineal y trece veces mayor que el de Rica Playa. Cabe manifestar que en el área de encuentro de dominios (dos o más) se puede ubicar una estructura con características arquitectónicas resaltantes, como ocurre en el caso de Cabeza de Vaca y Guineal, donde se ubica al Huásimo, un recinto de piedra de planta rectangular, de aproximadamente 20 x 10 metros y 0,50 m de alto. Este recinto fue construido con piedras canteadas de mediano tamaño, siendo sus muros de doble paramento (Astuhuamán, citado por Espinoza 2010: 61)

El Camino Inca - Tramo Tumbes, tiene una extensión aproximada de 102 km. Visto de norte a

sur, tiene como punto de inicio el Estero La Chepa, ubicado a orillas del mar; desde allí se dirige a la Zona Monumental Arqueológica de Cabeza de Vaca, que se encuentra en el distrito de Corrales; desde este sitio el camino inicia un ligero ascenso, desplazándose paralelo a la margen izquierda del río Tumbes y recorriendo los actuales distritos de Corrales y San Jacinto. El camino prosigue hacia el sur para llegar a otro centro poblado importante llamado Rica Playa; luego ingresa a la cadena de los amotapes hasta llegar al Huásimo, siendo éste el límite de dominio

territorial y punto divisorio de aguas. De las cumbres de los amotapes, el camino prosigue hasta llegar al caserío Capitán Hoyle, para continuar su trayecto por la margen izquierda de la Quebrada Cuzco hasta llegar al Tambo Guineal. Desde Guineal se accede finalmente al sitio de Cerro Prieto, ubicado en el límite norte de la región Piura.

El cálculo de distancias entre los sitios y segmentos de camino se presenta en el siguiente cuadro.

Cuadro de distancias entre sitios

SITIOS ARQUEOLÓGICOS CAMINO INCA	DISTANCIAS ENTRE SITIOS	FILIACIÓN CULTURAL	TIPO DE SITIO
SITIO 01: Sitio Estero La Chepa	3787,04	Inca	Histórico
SITIO 02: Camino Inca Tramo A	268,78	Inca	Camino
SITIO 03: Camino Inca Tramo B	841,81	Inca	Camino
SITIO 04: Camino Inca Tramo E	496,40	Inca	Camino (sitio nuevo)
SITIO 05: Cabeza de Vaca	2697,81	Inca	Centro adm. Cer.
SITIO 06: Realengal	430,30	No determinado	Espacio abierto
SITIO 07: San Francisco	15,62	Ht-it-hm-it	Espacio abierto
SITIO 08: San Francisco II	458,17	Inca	Estructuras de adobe
SITIO 09: El Rodeo	1.747,32	No determinado	Espacio abierto
SITIO 10: Cristales	1.099,67	No determinado	Espacio abierto
SITIO 11: San Jacinto (Miraflores)	2372,13	Inca	Estructuras de adobe
SITIO 12: Santa Rosa	1049,58	Sj toscó, pech, garb.	Pirámide de adobe
SITIO 13: Peña Nueva I	148,93	No determinado	Espacio abierto
SITIO 14: Peña Nueva II	8.787,83	No determinado	Espacio abierto
SITIO 15: Higuérón II	17,03	No determinado	Estructura
SITIO 16: Higuérón I	6.489,97	No determinado	Estructura (recinto aisl)
SITIO 17: Rica Playa	1.319,55	Inca	Conjunto estruct/tambo
SITIO 18: Camino Inca Rica Playa	2.159,12	Inca	Camino
SITIO 19: Mal Paso Carrillo	3.925,15	Inca	2 muros de piedra/tambillo
SITIO 20: Pellejitos	681,00	Inca	Pirámide trunca
SITIO 21: Calabacitas	4.137,58	Inca	3 estructuras/tambillo
SITIO 22: Sitio Ucumares 1	225,75	Inca	Estructura/tambillo
SITIO 23: Sitio Ucumares 2	9.272,01	Inca	Estructura/tambillo
SITIO 24: Huásimo	5.736,25	Inca	Estructura/tambillo
SITIO 25: Camino El Huásimo-Teniente A.	2.405,89	Inca	Camino
SITIO 26: Teniente Astete	12.484,90	Inca	3 estructuras/tambillo
SITIO 27: Guineal	1.712,06	Inca	Tambo?, Centro adm?
SITIO 28: El Platanal	2.353,31	Inca	Colqa?/ 10 terrazas
SITIO 29: La Paccha	5.414,16	Inca	3 estructuras/tambillo
SITIO 30: Tramo de Camino Inca Guineal - Cerro Prieto	6.925,35	Inca	Camino
SITIO 31: Cerro Prieto		Inca	6 estructuras/tambillo

En este cuadro se puede distinguir que de los 31 sitios registrados, 22 tienen filiación Inca. No se identificó un solo sitio pre-inca dentro del Parque Nacional Cerros de Amotape, en cambio la gran mayoría de los sitios inca reconocidos durante la prospección se encuentran en este sector, registrándose un total 15.

Martínez (2010: 122-123) sugiere que los incas habrían utilizado la ruta del menor esfuerzo para la construcción del camino; sin embargo en campo se ha podido determinar que el camino inca no siempre guarda relación con esta propuesta, ya que en ciertas zonas, básicamente dentro de los amotapes, hay desplazamientos que van por lugares abruptos y directos, que se correlacionan más con los caminos en pendientes cuesta arriba y cuesta abajo descritos por Hyslop (1992: 75). Este tipo de caminos no necesariamente son una entidad de construcción formal, y para el caso de los Amotapes las pendientes no son muy abruptas, dadas las condiciones geomorfológicas de sus montañas.

Hacer un análisis de las distancias entre asentamientos a la vera del camino también ha sido un factor a tener en cuenta para comprender la función que cumplieron éstos. Ya Hyslop (1992), identificó distancias promedio entre sitios Inca, diferenciando Tambos, Chasquiwas, Tambillos, etc.

Al seleccionar los sitios de mayor envergadura y/o posición estratégica, se ha podido tener las siguientes distancias: Entre Cabeza de Vaca y Rica Playa hay una distancia de 27,9 km, Rica Playa dista de Guineal 41,9 km. El Huásimo, se encuentra a 21,7 km al sur de Rica Playa y a 21,2 km al norte de Guineal. Estas distancias se encuentran dentro de los parámetros establecidos para los tambos por Hyslop (1992), existiendo una serie de estructuras menores entre éstos, que habrían servido, algunos de ellos, para los chasquis y otros para depósitos (chasquiwas y colcas).

Técnicas constructivas del Camino Inca en Tumbes

De acuerdo a la clasificación de Hyslop (1992: 57-85) se ha podido definir tres tipos o variantes de caminos en la región tumbesina.

El primero, es el denominado *Calzadas Sobreelevadas o Terraplenes*. Este tipo de camino ha sido registrado mayormente en la serranía, con especial énfasis en Cusco y Huánuco; sin embargo, en Lambayeque y Zaña hay calzadas sobreelevadas que cruzan campos de cultivo inundables, llegando a tener en uno de los casos 1 km de extensión por 11m de ancho y 1m de altura (Hyslop 1992: 72).

En Tumbes se han registrado tres sub-segmentos de lo que fue un camino sobreelevado que conectaba



Figuras 1 y 2: Sitio 2. Trinchera 1 – vista de perfil de norte a sur

Playa Hermosa (Puerto prehispánico) con el Centro Administrativo Ceremonial Inca de Cabeza de Vaca. Estos sub-segmentos tienen 5 m de ancho en promedio, se elevan sobre la actual superficie agrícola unos 0.50 m. Originalmente la calzada habría estado empedrada y era más ancha. La misma era visible aún en 1958 (Hocqhenghem 1994: 16; 1993a: 96).

En su técnica constructiva, ese camino no solo cuenta con dos muros de contención (de piedra) en sus extremos, sino que en su interior hay dos muros de piedra, que sirvieron para darle mayor estabilidad. En las excavaciones en trinchera del sub-segmento denominado Camino Inca Tramo A, se identificaron 5 muros; los dos centrales eran los más fuertes. Por estos detalles, se pidió la opinión de un ingeniero civil, especialista en obras hidráulicas y diseño de puentes, quien nos manifestó lo siguiente:

Se observa un tramo de estructura de camino en terraplén (relleno), que se eleva aproximadamente unos 50cm con respecto de la superficie del terreno natural. Las excavaciones realizadas en la sección transversal de dicho tramo muestran claramente la estructura de una calzada principal de 3,90m de ancho en el centro que es una superficie plana longitudinal y de mayor altura. La calzada está delimitada por los muros M3 y M4. A ambos lados y a lo largo de dicha calzada principal se aprecian “bermas” con un ancho de 1,45 a 1,65 m las cuales permiten cubrir con suavidad el desnivel entre la calzada y el terreno natural, además de servir como elemento de protección ya que existen terrenos de cultivo a ambos lados. Los muros denominados M2 y M5 sirven para estabilizar las “bermas” a manera de “sardinel” lo cual también lo protege

de la humedad. En el lado izquierdo del camino se aprecia la estructura de un canal de riego, delimitada por los muros M1 y M2 y con una sección con medidas interiores de 60 cm de base por 30 cm de altura que le permitiría transportar un caudal de aproximadamente 50 litros por segundo que permitiría irrigar unas 50 hectáreas. (Ms. Ing. Juan Agreda B. con. pers.)

Pensamos que la calzada descrita alcanzaba una mayor amplitud, pero por el avance agrícola sus dimensiones disminuyeron paulatinamente. A la luz de las nuevas evidencias, se trataría de un camino de 4 m de ancho, aproximadamente, con bermas a los costados y, junto a éstas, canales de riego que habrían servido para irrigar las plantaciones ubicadas en ambas márgenes del camino.

Para este mismo tramo del camino (Hocqhenghem 1994: 16) manifiesta que en la década de 1950, tenía 5m de ancho y estaba “bordeado por un pequeño canal de 1m de ancho que recoge las aguas que bajan de la ladera en tiempos de lluvia.”

El segundo tipo de camino es el denominado *Caminos con muros laterales en piedra, adobe o tapia* (Hyslop 1992: 61). Para el caso de Tumbes, estos muros laterales fueron elaborados íntegramente con elementos pétreos. Tal es el caso de los Sub-segmentos identificados entre El Huásimo-Teniente Astete y Guineal-Cerro Prieto, estos sub-segmentos tienen de 4,5 m a 6 m de ancho y están delimitados por muros de piedra en sus costados. Las excavaciones realizadas al costado de unos de estos muros laterales en el Sub-segmento denominado Camino El Huásimo-

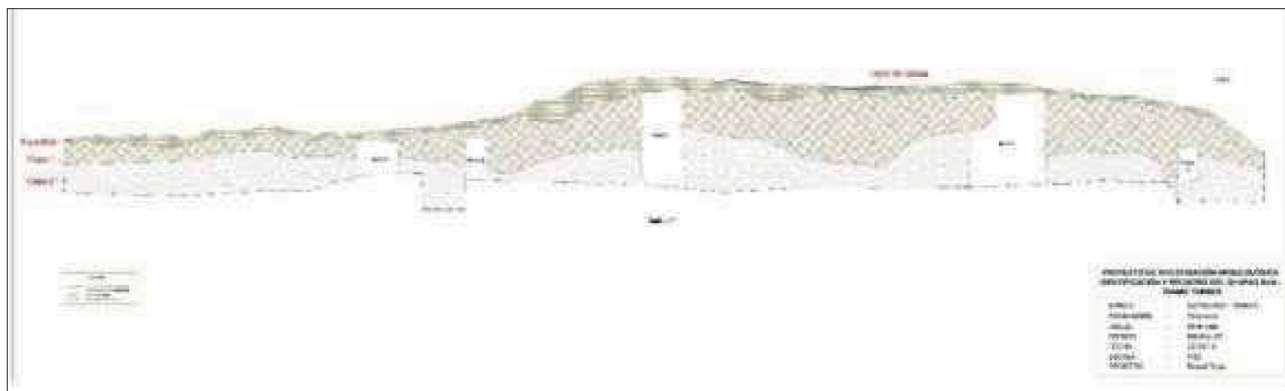


Figura 3: Sitio 2: Trinchera 1. Perfil este.



Figura 4. Sitio 18. Vista en detalle del Camino Inca, Orientación NO-SE.

Teniente Astete, permitieron identificar bases de muros de 0,30 m de profundidad que sirvieron para darles mayor estabilidad.

El tercer tipo de camino es el denominado *Camino Empedrado*, cuya calzada contiene elementos pétreos en superficie. Para el caso de Tumbes, la superficie de este sub-segmento está compuesta por cantos rodados casi en su totalidad. Se registró a 1.3 km al este del sitio arqueológico de Rica Playa. Al realizar un corte en este sub-segmento se pudo notar que las piedras fueron ajustadas con argamasa de barro, que sirvió a la vez para nivelar parte de la superficie.

Tipos de sitios asociados al Camino Inca de la Costa en Tumbes

Se ha considerado dentro de este análisis exclusivamente los sitios que tienen una clara filiación Inca, que pueden ser de tipo primario o secundario según la clasificación de Morris (1973).

De los 22 sitios registrados como inca, Estero La Chepa más que sitio arqueológico es un lugar histórico. Hay otro grupo de sitios que en realidad representan secciones del camino, y que hacen un total de seis, lo que nos lleva a contabilizar 15 sitios asociados al camino inca en esta región.

Entre estos 15 sitios tenemos, en orden de importancia, al Centro Administrativo Ceremonial de Cabeza de Vaca, cuya gobernación habría llegado a controlar a los caciques de Tumbes, Pariñas y al principal de Máncora, teniendo como límite de su dominio a El Huásimo (Hocqhenghem 1993a: 97-

98, 101). Luego está Guineal, un sitio muy poco estudiado. Petersen lo registró en 1948 (Petersen: 1962), pero es Hocqhenghem (1993) quien se percata de que este sitio podría tratarse de otro Centro Administrativo Ceremonial, conocido por los españoles como la Solana o Colana y que al tiempo de su llegada era gobernado por el Cacique Juan quien controlaba la vertiente sureste de los cerros de Amotape (Cieza 1953, Hocqhenghem 1993a: 78, 89, 101, 103, 143).

El tercer sitio en importancia es Rica Playa, un tambo ubicado a 33 km (6 leguas) al este de Cabeza de Vaca, y a 41,9 km (8 leguas aproximadamente) de Guineal. Hocqhenghem et al. (1994: 21), señalan que este sitio fue un tambo importante, en donde, al igual que Cabeza de Vaca, existía un taller de *Spondylus* y *Strombus*, que lamentablemente, años atrás, fue destruido para construir una iglesia.

A fin de no caer en errores de discriminación con respecto a los demás sitios (12), se indica que bien pueden encajar en las categorías de chasquiwas, tambos, postas y otros; por ello se ha considerado utilizar la clasificación neutral propuesta por Berenguer (Berenguer et al., 2004).

Así tenemos, sitios Menores, hasta de 2 recintos; Medianos, hasta de 10 recintos, y Mayores, cuando se registran más de 10 recintos (Berenguer et al. 2004). Dentro del grupo de sitios Menores están: Mal Paso Carrillo, Pellejitos², Ucumares 1, Ucumares 2, Huásimo. Haciendo un total de 5 sitios menores. Sitios Medianos: San Francisco II, Miraflores, Calabacitas, Teniente Astete, El Platanal³, La Paccha y Cerro Prieto. Haciendo un total de 7 sitios medianos. Los sitios Mayores: Cabeza de Vaca, Rica Playa y Guineal. Suman un total de 3 sitios mayores.

Geográficamente queda claro que los sitios mayores se encuentran ubicados en puntos estratégicos a lo largo del camino inca, ejerciendo el control territorial de la totalidad de los 102 km que recorre en Tumbes. Entre estos sitios se encuentran

2 El sitio de Pellejitos en realidad corresponde a un pirámide trunca, que probablemente puede contener varios recintos.

3 Platanal tiene 10 terrazas que llegan a medir 100m x 10m cada una y bien podría ser un sitio de mayor categoría.

distribuidos los sitios menores y medianos, que cumplieron la función de control/garita, aposentos para los chasquis y de depósitos o colcas.

Principales sitios vinculados al Camino Inca

El Centro Administrativo de Cabeza de Vaca

Los Inca establecieron sus centros administrativos siguiendo una estrategia política y económica (Astuhuamán, 2008). En el caso de Tumbes, además de ser el punto de ingreso y distribución del *Spondylus* (por vía marítima y luego a través del camino Inca), fue uno de los principales centros de talla malacológica por lo que la elite cuzqueña no dudo en integrarlo al territorio del Tahuantinsuyo.

Las fuentes etnohistóricas y arqueológicas nos brindan datos acerca de la talla de moluscos, tanto en Tumbes y en Rica Playa. En Tumbes se ha identificado el taller malacológico, llamado “conchales”. En la superficie de esta área, aun se pueden encontrar numerosos fragmentos de valvas cortadas, pulidas o talladas; además de numerosos objetos trabajados en *Spondylus*, *Anadara*, etc., que son recolectados por los pobladores que viven en las inmediaciones del taller (Pérez Saavedra, 2004).

En sus relatos Cieza (1553) y Oliva (1598), indican que tanto el Templo del Sol como los palacios del Inca de Tumbes se encontraban decorados con enchapes o tabloncillos de oro y plata, además de los ornamentos que éstos tenían para sus servicios. Asimismo, declaran que Molina y Candia vieron a los oficiales plateros labrando estos metales. Cieza de León, también añade que ambos vieron en la “fortaleza” de Tumbes, plateros

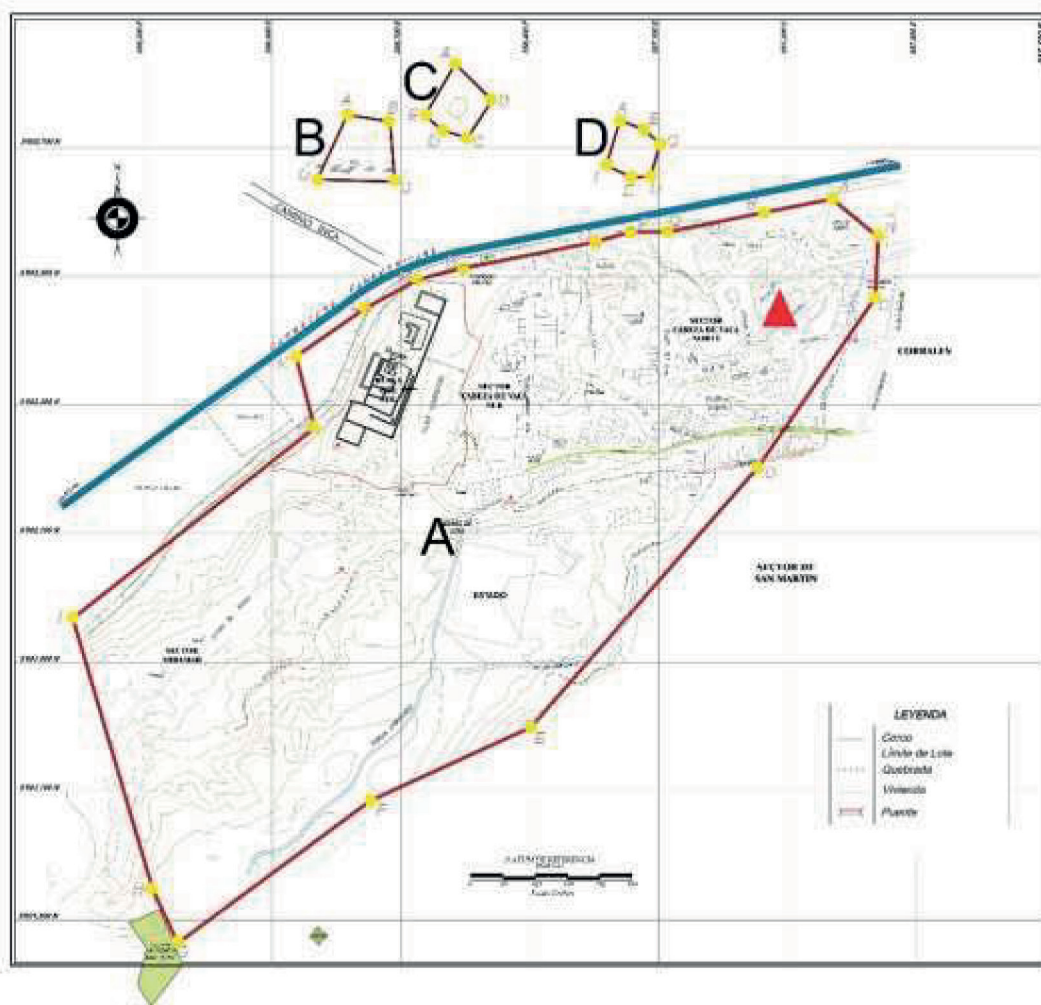


Figura 5.
Sitio 5:
Poligonal
del sitio
arqueológico
de Cabeza
de Vaca

labrando ornamentos y vasijas de oro y plata para el servicio del templo y del Inca.

De acuerdo a Cieza (1553), fue el Inca Guayna Capac quién mando a edificar el Templo del Sol y puso un delegado y *mitmas* en la «fortaleza». Quizá algunos *mitmas* pudieron ser *cumbicamayocs* dedicados a la producción de textiles finos para el Estado, otros serían especialistas plateros traídos desde zonas lejanas, y otro grupo especialista en producción cerámica.

[...] y en el puerto de Tumbes se había hecho una fortaleza por su mandato [de Huayna Capac], aunque algunos indios dicen ser más antiguo este edificio... De esta manera que puesta en término de acabar llegó Guaynacapa, el cual mando edificar templo del sol junto a la fortaleza de Tumbes y colocar en él número de más de doscientas vírgenes, las más hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos. Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaba ruinada fue, a ello dicen, cosa harto de ver) tenía Guaynacapa su capitán o delegado con cantidad de mitimaes y muchos depósitos llenos de cosas preciadas, con copia de mantenimiento para sustentación de los que en ella residían y para la gente de guerra que por allí pasase... Y en esta fortaleza de Tumbes había gran número de plateros que hacían cántaros de oro y plata con otras muchas maneras de joyas, así para el servicio y ornamento del templo, que ellos tenían por sacrosanto, como para el servicio del mismo Inca, y para chapar las planchas de este metal por las paredes de los templos y palacios. Y las mujeres que estaban dedicadas para el servicio del templo no entendían en más que hilar y tejer ropa finísima de lana, lo cual hacían con mucho primor. (Cieza 1973[1553], Cap. LIII: 142-143).

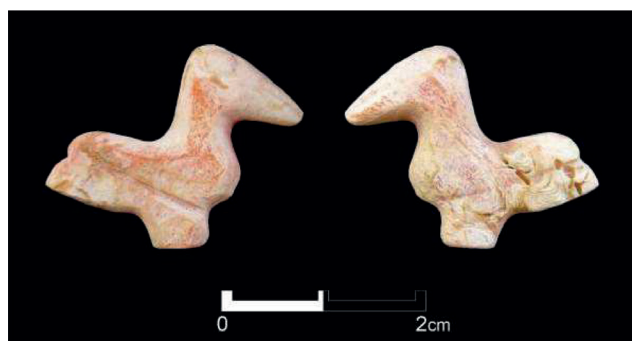


Figura 6. Sitio 5: Vista en detalle de figuritas de spondylus

Con respecto a la producción de chicha, que fue importante para el estado Inca en sus ritos religiosos y en sus ceremonias comunales, se tiene escasa información. Cieza (1553) relata que el cacique de Tumbes mandó echaran chicha en el arcabuz de Candia; además Pizarro (1571) mencionó que en Tumbes había maíz, frutas y animales. Esas son las dos únicas menciones que se pueden asociar a la producción de chicha, pero si Tumbes era un centro provincial Inca y además de la importancia económica era de esperarse que se produjeran grandes cantidades de chicha para el servicio religioso y administrativo.

Taller Malacológico

Muchos de los fragmentos, figurinas y cuentas (chaquiras) de *Spondylus* y otros moluscos que fueron trabajados en el taller malacológico de Cabeza de Vaca, han sido recuperados por los pobladores que se asentaron en Cabeza de Vaca desde 1983 durante los trabajos de excavaciones para hacer las bases de sus casas o la colocación de tuberías (Pérez Saavedra, 2004). En el área que ocupa la dispersión de este material se han identificado algunos muros de adobe hechos con la misma técnica constructiva que la Huaca del Sol y ubicados entre los patios de las actuales viviendas (Vílchez y Mackie 2012).

El taller malacológico de Tumbes, fue considerado un buen referente para el estudio de este tipo de sitios en los Andes Centrales, ya que para los centros Inca en Perú no se han reportado talleres de este tipo, sólo se tienen datos para la zona de Santa Elena en Ecuador.

Las excavaciones llevadas a cabo el año 2011, nos brindaron grandes indicios referente a la estructura y planeamiento espacial de un taller de este tipo, además de esclarecer la forma como se producían estas finas piezas y las herramientas empleadas (Vílchez y Mackie, 2012).

A diferencia de los talleres registrados para las zonas ecuatorianas (Massuci 1995, Carter 2008) que se encuentran asociados a contextos domésticos, el Taller Malacológico de Cabeza de Vaca, fue un espacio destinado exclusivamente para la producción a gran

escala de figurinas, colgantes y cuentas, en los que se utilizó en más del 90% al *Spondylus princeps* y *calcifer*, aunque también fueron empleadas en un porcentaje menor la especie *Anadara grandis* y la nacarada *Pictadarnazatlanica*. Todas estas especies a excepción de *Strombus galeatus* fueron empleadas también en el Taller Malacológico de Rica Playa (Hocquenghem y Peña 1994: 224).

Shimada (1994: 215-216; 1982: 164-165), postula que tanto en el taller de Cabeza de Vaca como el encontrado por él en Pampa Grande, Lambayeque, funcionaron en un mismo espacio que incluía el área de almacenaje y el área de trabajo; asimismo indica que en Pampa Grande no había evidencias de actividad doméstica o estructuras, sugiriendo que los alimentos y bebidas eran traídos de otro lugar del Complejo.

Las excavaciones realizadas en el Taller Malacológico de Cabeza de Vaca, tampoco reportan evidencias de actividad doméstica pero si de estructuras. El espacio destinado a la producción del “mullu” estuvo delimitado por gruesos muros de adobe y en su interior un grupo especializado de artesanos, desarrolló todo el proceso de elaboración de objetos, tal como evidencian la alta densidad de materia prima procedente de diferentes fases de trabajo y las diversas herramientas asociadas. Es muy probable que esta producción haya continuado hasta la Colonia (Vílchez y Mackie 2012).

Otros talleres

Se tiene las referencias etnohistóricas respecto a la presencia de plateros en Tumbes, pero lamentablemente no se tiene las evidencias arqueológicas que corroboren estos datos.

Los relatos etnohistóricos (Cieza 1553; Oliva 1598) informan la presencia de aclas que estaban completamente dedicadas a hilar y tejer textiles finos para el Inca y el Templo del Sol, por lo que se infiere que la producción textil en Tumbes estuvo asegurada.

También se ha identificado un espacio bajo la superficie del actual acceso ubicado en Cabeza de Vaca Sur, abundante fragmentería cerámica de estilo

Inca asociada a grandes recintos, destacando un fragmento de “molde” con su respectivo negativo, posible indicador del Taller de Ceramistas, que sería uno de los talleres de artesanos que mencionan los cronistas (Vílchez y Mackie 2010, 2012).

Estos datos, nos han permitido abrir una pequeña ventana para apreciar la amplitud, complejidad y elevada organización Inca en el centro administrativo de Tumbes, pues aunque dispersos, y en algunos casos vagos, nos brindan insumos para identificar rasgos de la organización política, económica y urbanística de este centro, que fuera un importante centro de desarrollo articulado al gran Camino Inca.

Rica Playa

“A un día de camino tierra adentro de Cabeza de Vaca, se encuentran las ruinas del tambo de Rica Playa” (Hocquenghem 1993: 709).



Figura 7. Sitio 17: Vista panorámica del Muro Nor –Este , Orientación N – S en Rica Playa

Se ubica en la Margen Izquierda del río Tumbes (valle medio). Colinda por el norte con el cerro Peña Blanca, por el oeste con cerros del Salvajal, por el este con el río Tumbes y por el sur con la quebrada Rica Playa. El sitio se localiza también hacia el sur de la carretera asfaltada que viene desde Tumbes hacia el poblado de Rica Playa.

Está conformado por una estructura piramidal construida en adobe con cimentaciones de piedra y una serie de recintos y muros de piedra que se

encuentran dispersos en el área que actualmente ocupa el poblado de Rica Playa.

Guineal

Ubicado 8km al suroeste del caserío de Capitán Hoyle y 64 km de Tumbes, en el curso medio inferior de la quebrada Cusco, límite entre Tumbes y Piura.



Figura 8. Sitio 27: Vista de muro de piedra de estructura 2, dentro de Guineal. SE-NO.

Es un Complejo Arqueológico compuesto por diversas estructuras de piedra, ocupando un área aproximada de 14 has. Por cuestiones metodológicas, el sitio ha sido dividido en cuatro sectores, cada uno de ellos ocupa un lugar topográfico definido y muestra características peculiares en cuanto a densidad, formas y tamaños de las estructuras. Destaca una Pirámide trunca, lograda con tres niveles escalonados de aproximadamente 100 metros de largo, 45 metros de ancho y 6 metros de alto.

El rol político-administrativo e ideológico del Camino Inca en la región Tumbes

El camino Inca en esta región fue impulsado notoriamente por el aparato estatal incaico, este impulso se debió en un primer momento a la política expansionista del Tahuantinsuyo, lo que llevó a la rápida construcción de redes viales en el extremo norte del actual Perú, avanzando por la sierra hasta Ecuador y parte de Colombia. Sin embargo, cabe

preguntarnos ¿En qué medida la red caminera, tuvo relación con el sistema estatal incaico en la actual región de Tumbes?

La red vial fue indispensable para la organización incaica, y sirvió no solo para trasladar ejércitos y funcionarios sino también para la movilización de los “mitimaes”, el desplazamiento de los “chasquis”, el transporte de productos cosechados en los territorios conquistados por los incas, puesto que en cada territorio existían tierras específicamente destinadas para que su producción fuera trasladada al Cuzco (Rostworowski 2010: 171-174). En la costa, el Qhapaq Ñan cobra relevancia al ser el medio por el cual los incas comienzan a tomar el control del comercio y distribución del *Spondylus*, un bien suntuario inexistente en otra parte del Tahuantinsuyo. Al respecto consideramos que hubo dos momentos de ocupación, cada uno con una marcada estrategia que permitiría consolidar las políticas del incanato en este territorio. Un primer momento de ocupación tuvo una directa relación con el avance de los ejércitos y subsecuente control de la producción regional del comercio. Este primer momento lo hemos denominado Político-administrativo con énfasis militar.

Es así, que en un lapso no mayor de 70 años, se construyó un buen número de edificaciones sobre un área relativamente pequeña. Destaca Tumbes Viejo o Cabeza de Vaca, un sitio administrativo, que llegó a erigirse como cabeza de provincia, y lugar obligado de pase entre el valle y la zona de playa; en este lugar se acopió el *Spondylus*, existiendo un taller especializado que procesaba el preciado molusco en finos objetos que luego eran llevados a diversas regiones del imperio.

Pero no fue solo el camino inca un medio a través del cual se desarrolló el comercio y la administración de los bienes del incanato en esta parte de los andes septentrionales, sino que a la par suscitó un desarrollo ideológico al aplicar una política religiosa que envolvió a todas las comunidades vinculadas al sistema vial en esta región. A esta segunda etapa, la hemos denominado político-administrativa con énfasis ideológico.



Figura 9. Sitio 5: Vista panorámica del Templo del Sol de Cabeza de Vaca SE-NO

Cabeza de Vaca y el Qhapaq Ñan

El rol que cumplió el camino inca en el impulso ideológico en Tumbes se confirma a raíz de los estudios llevados en Cabeza de Vaca en los últimos años. Se ha podido dar una aproximación a la distribución espacial del sitio, destacando el templo del Sol, una gran pirámide escalonada, que fue el símbolo de la ideología y el poder del incario, que sirvió además, junto al camino, como un eje integrador de las poblaciones aledañas al Tahuantinsuyo. En el caso específico de Cabeza de Vaca, el camino cruzaba la Plaza Principal, lugar donde se hacían las grandes ceremonias y posibles festines, siendo a la vez un espacio ideologizante. Por la importancia de esta pirámide la analizamos más detenidamente.

El Templo del Sol

Si bien Tumbes fue conquistado por Tupac Yupanqui (Benítez y Garcés 1993), el Templo del Sol habría sido construido por orden de Huayna Capac (Cieza 1973 [1553]). Fue una de las principales estructuras del Complejo Arqueológico, que resalta por su monumentalidad y forma de pirámide trunca, de 300 metros de largo por 100 metros de ancho y 16 metros de altura. Esta edificación es de planta rectangular y en su lateral Este tiene tres niveles escalonados.

Esta gran pirámide se construyó sobre un promontorio natural. Al efectuar excavaciones durante



Figura 10. Sitio 5: U9. Proceso de excavación T-2007

las Temporadas 2007-2010 (Vílchez y Mackie 2012), en la parte superior de ésta, se llegó al suelo estéril a los 5 m de profundidad en promedio. En cambio, al realizar cortes en los extremos sur y lateral este de la pirámide, se aprecia una clara diferenciación en las dimensiones de los elementos arquitectónicos, que sobrepasan los 6 m y hasta 7 m de altura, no llegando al suelo estéril en dichos sectores. Esto concuerda con lo dicho por De las Casas cuando menciona que Pachacútec mandó a edificar Templos del Sol en lugares prominentes o altos en diversas ciudades del Tawantinsuyu:

[Pachacutec] mandó hacer los templos del Sol siempre en los lugares mas eminentes y altos; esto es, que los mandaba edificar en los cerros que las ciudades por su eminencia y altura señoreaban; y si cerros o sierras no había naturales, por ser la tierra toda llana, mandaba hacer los altos de tierra junta mucha, que se allegaba con industria humana... (Las Casas, Bartolomé 1939 [1552]: 44).

Cronistas como Miguel de Estete, detallan también algunas de las características del Templo del Sol:

[...] lo del templo del sol, en quien ellos adoraban era cosa de ver, porque tenía grande edificio y todo el por de dentro y de fuera pintado de grandes pinturas y ricos matices de colores, porque los hay en aquella tierra... (Estete 1918 [1535]).

Asimismo, Oliva nos da otro aporte sobre el Templo del Sol, al narrar lo sucedido a uno de los emisarios de Pizarro, llamado Pedro de Candia:

Digo pues que los principales del pueblo lleuaron a Pedro de Candia al templo del Sol que estaba guarneçido lo mas del en las paredes por la parte de adentro on tablones de oro para que viesse (como ellos deçian) la sumptuosidad y gandeça con que honrraban a su padre. Luego le mostraron la baxilla del mismo templo que toda ella era de oro y plata en que auia ollas y cantaros grandes y summa de ornamentos y muchos plateros officiales que los haçian y labraban. Después le lleuaron a las cassas reales de los Yncas passearonle por ellas para que viesse las salas, quadras, cámaras, y recamaras y los tapices de oro y plata que tenían. Enseñaronle también la baxilla que auia para el seruiçio del Ynca que en todos los pueblos principales donde auia templo del sol la auia juntamente para el Inca distincta de la del Sol y assi vio otras ollas y cantaros, tinajas y urnas de oro y plata [...] Hicieron entrasse en los jardines donde hallo arboles y otras plantas menores, hierbas y animales contra hechos al natural de oro y plata con que quedó sobre manera admirado y no menos quando vio el monasterio de las Mamaconas que eran las Virgenes sagradas, por que estas embiaron a rogar al Caçique se le embiasse para velle. Su ocupacion dellas era haçer y labrar ropa de lana fina para el servicio del templo. Auiendo uisto todo esto pidió licencia al Señor del pueblo para volverse a su navio donde volvió con u rico presente y con extraordinario contentamiento y alegría que partiçiparon todos los compañeros por las nueuas que les dio de lo que auia vist (Oliva 1895[1598]: 87-90).

Podemos observar la detallada descripción que nos brinda Oliva respecto al Templo del Sol, edificio que le impresionó mucho por su complejidad y riqueza en decoración, así como la importancia que esta



Figura 11. Sitio 5: Excavación lado sureste T-2009

edificación tenía en la unidad urbanística de Cabeza de Vaca.

Muchos años después, en 1862, un doctor norteamericano de apellido Columbus, dirigió una exploración autorizada por el estado peruano en Cabeza de Vaca, para descubrir sus tesoros; describe la Huaca del Sol y los alrededores de la siguiente manera:

[...] un largo departamento central, rodeado por muchos cuartos pequeños que se comunicaban mediante un gran corredor, además de eso, había un gran portal mirando hacia el este, por donde sale el sol, cerca del cual había unos arcos bien conservados, las paredes de estos recintos estaban pintadas de color rojo y ornamentos con dibujos que representaba indios y animales. El cuarto evidentemente había sido rellenado con arena transportada desde la playa con el objeto de ocultar los tesoros a los españoles. También se encontraban muchas representaciones de imágenes, animales y plantas de oro y plata de gran valor, así como vasos de brillantes colores y maravillosos diseños. En otras colinas se encontraron



Figura 12. Sitio 5. U 23- Hornacinas T. 2007

paredes rotas vestigios de casas e instalaciones de desagüe, al sur de esta estructura había una colina que parece haber sido destinada a enterramientos para sus muertos, pues se encontraron unas tumbas de gran abertura en algunas de las cuales había restos humanos en posición sentada con la barbilla apoyada sobre las rodillas. Fuera de estos edificios, se pudieron ver algunas chozas construidas con caña ocupadas por gente de condición muy humilde... sus sementeras estaban irrigadas por numerosos y pequeños canales que tomaban agua del río Tumbes” (Tomado de Donal Gutierrez, 2004:11-12).

Evidencias del carácter ideológico y religioso del Templo del Sol

Algunos de los elementos arquitectónicos que definen la Huaca o Templo del Sol, presentan enlucido con pintura mural de colores rojo, amarillo y blanco muy similares a las presentes en Tambo Colorado, en el valle medio de Pisco. Las similitudes decorativas con la Huaca o Templo del Sol en Cabeza de Vaca, en donde se han identificado dos muros tempranos (M8A y M38A), los cuales presentan sobre el enlucido, pintura de color rojo (totalmente monocromos) seguido por un momento más tardío, en donde destaca un recinto bastante afectado —no conserva más de 0.70 m de alto, pero donde es posible apreciar 7 hornacinas, de 0.20 m y 0.40 m de largo,

dispuestas de manera alterna; si bien las más pequeñas presentan pintura monocroma (roja), las hornacinas de mayores dimensiones tienen diseños geométricos pintados de variados colores (amarillo, blanco, verde, negro), estos diseños a manera de Cruz Andina o Chakana —mítico emblema andino, el mismo que fue adoptado por el Tawantinsuyo— decoran las paredes interiores de este pequeño ambiente.

Vilchez y Mackie (2012), refieren que durante las excavaciones del año 2010, en el Lateral Este de la Huaca, específicamente en la Unidad 7, Nivel Medio Superior Sector Norte B, se halló, al final de un corredor de casi 60 m de largo por 2.5 m de ancho, un ambiente reducido, de forma zigzagueante, que estaría emulando a la cruz andina⁴. Este pequeño espacio tiene rezagos de enlucido y pintura de color rojo en paredes y piso. Por lo limitado de la excavación, no llegó a determinarse en totalidad la forma del mismo, pero su presencia demuestra claramente que la pirámide tuvo una clara connotación cultista desde sus inicios.

Se ha podido establecer que la gran cantidad de trozos de adobes con diseños geométricos escalonados (representando chakanas), registrados en las temporadas 2009 y 2010, provienen del último momento de ocupación de la pirámide en donde se aprecia una mayor riqueza de colores. En los niveles más profundos de las excavaciones asociados al primer momento constructivo, hay un común denominador en los muros pintados, así como, en los fragmentos de adobes con pintura: todos ellos son monocromos, únicamente se utilizó en la decoración la pintura rojiza. A diferencia del momento más tardío, como ya se ha dicho, hubo una explosión iconográfica, dirigida exclusivamente a plasmar la cruz andina con diversos matices y colores en los muros y ambientes del Templo.

A poco más de 30 km al Este de Tumbes Viejo se encuentra Rica Playa, un Tambo Inca ubicado estratégicamente entre el valle y el punto de inicio de los Amotapes (en donde también se hacía el acopio y transformación delpreciado bivalvo y del strombus); es posible que este sitio haya estado

⁴ Constituido por los muros M23 y M24 (extremo norte del mismo).

PANEL DE LA HORNACINA 3 (LADO ESTE)



Figura 13. Sitio 5. U 23. Diseño de hornacinas

conectado a Loja a través del camino inca (Hyslop 1992: 119, 165-174). Muy cerca del límite entre las regiones de Tumbes y Piura, se encuentra el Centro Administrativo de Guineal, sitio que sobrepasaría los 700 m x 300 m y que habría sido edificado como un centro político y de administración incaica, permitiendo tener el control entre el valle de Sullana y el actual extremo norte del Perú (Hocqhenghem 1993: 102-104).

Es posible que en Rica Playa y, especialmente en Guineal, se llevaran a cabo este mismo tipo de roles, como el visto en Cabeza de Vaca, siempre vinculantes con el camino.

Finalmente, el camino inca en esta región habría ido cayendo en desuso poco tiempo después de la invasión española. Los europeos utilizaron esta sección de la red vial incaica para ingresar al territorio del Tahuantinsuyo, pero en los siguientes meses y probablemente al finalizar la primera década de la conquista, el camino fue perdiendo vigencia, quedando relegado especialmente en la zona de los amotapes. Entre los motivos principales, sería la falta de interés por el objeto máspreciado en el mundo andino: El *Spondylus*.

Conclusiones

Rol político-administrativo del Qhapaq Ñan en Tumbes

El camino inca de la costa en Tumbes fue el eje integrador de las comunidades asentadas a la vera de éste, permitiendo una fácil comunicación y transmisión de las políticas administrativas e ideológicas del aparato estatal incaico las mismas que fueron organizadas gradualmente existiendo al menos dos momentos de ocupación Inca: a) Político-administrativo con énfasis un militar; como es el caso de la fortaleza de Cabeza de Vaca y b) Político-administrativo con un énfasis ideológico, siendo este notorio en el Templo del Sol.

La red de centros y caminos Inca formó la base administrativa durante las dos fases de organización provincial.

El camino Inca de la costa tuvo como objetivo primario lograr el avance de los ejércitos al norte y el aprovechamiento de los recursos locales (*Spondylus*), para posteriormente lograr la captación de impuestos en trabajo, incorporando el complejo mosaico multiétnico del imperio en una lógica estatal de producción comunitaria y de redistribución ritual sagrada.

La adhesión de Tumbes al Tawantinsuyu permitió el dominio geopolítico de esta región, proporcionando a la vez el control sobre el *Spondylus*, considerado el bien por excelencia del mundo andino. Dada la posición estratégica de este territorio. Los

incas anexaron un centro de alta producción en el núcleo urbano de Cabeza de Vaca, teniendo a este valioso molusco como principal materia prima; de esta manera lograron controlar tanto el ingreso del *Spondylus* hacia el interior del Tawantinsuyu, como la producción y distribución de bienes suntuarios.

Para poder tener el control político, administrativo e ideológico en la región Tumbes, los incas fortalecieron cada uno de los poderes institucionalizados por el estado, claramente evidenciados por sus monumentales construcciones dentro de dos centros administrativos caracterizados por su mayor extensión y presencia de edificaciones institucionales y un tambo importante, los cuales se encontraban articulados por el Camino Inca en esta región.

Rol ideológico del Qhapaq Ñan en Tumbes

El rol ideológico que cumplió el Camino Inca en Tumbes se ve claramente plasmado en el Templo del Sol de Cabeza de Vaca, destacando la chakana, símbolo milenario de las culturas andinas (Vega-Centeno 2009: 19-20; Ruiz 2004: 30; Milla 1992: 386-390). Siendo ésta la máxima representación ideológica y religiosa en los Andes Centrales, los Incas hicieron de ella un emblema imperial que sirvió como un fuerte indicador de su presencia y poder mediante la religión en el Tahuantinsuyu, él mismo que por ser un símbolo sagrado sólo podía estar en lugares hieráticos e importantes para los Inca, como es el caso del Templo del Sol, especialmente en su último momento constructivo, donde hay una clara explosión iconográfica de temática cultista.

El control de los cultos locales y la imposición de cultos Inca fue la estrategia que priorizó el Estado Inca para el control político y económico de la región, destacándose éstas estructuras piramidales en Cabeza de Vaca, Rica Playa y Guineal.

Particularidades del camino Inca de la Costa

El Camino Inca en la región Tumbes tiene particularidades que no se encuentran en las demás regiones costeras. Ello se debe a las características

medioambientales tan singulares que presenta Tumbes. Los incas supieron acondicionar su tecnología a las características de geomorfológicas y de micro ambientes en esta región.

Esta zona costera representada por el mangle fue el principal obstáculo para la construcción del camino Inca de la costa cerca al litoral, no fue posible el desplazamiento más hacia el norte debido a una geografía totalmente fangosa y áreas inundables del ecosistema de mangle, que variaban desde 600 hectáreas en el Estero La Chepa, 9,580 hectáreas en el distrito de Aguas Verdes y unas 18,360 hectáreas en el Golfo de Guayaquil (Santa Rosa), por lo que, los Incas para tener acceso al intercambio de sus mercaderías y la comercialización del “mullu” no les fue necesario seguir desplazándose hacia el norte por vía terrestre, ya que utilizaron la ruta alterna sobre el mar, sólo les bastó tener acceso a él. En tal sentido encontraron el acercamiento más próximo entre el mar y tierra firme, el sector conocido como Estero la Chepa.

Agradecimientos

Este estudio ha sido posible gracias al Proyecto Qhapaq Ñan Sede Nacional del Ministerio de Cultura, en cuyo marco se ejecutó el “Proyecto de Investigación Arqueológica Identificación y Registro del Qhapaq Ñan Tramo Tumbes” el año 2012. Nuestros agradecimientos a Víctor Curay Rufasto, coordinador general del Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional, a Guido Casaverde Ríos, coordinador de la Coordinación de Investigación y Registro Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional.

Asimismo, agradecer al equipo técnico del Proyecto Integral de Cabeza de Vaca, en aquel entonces dirigido por la licenciada Carolina Vilchez Carrasco, contando con el apoyo de la Ms. Fanny Rodríguez Enríquez, el licenciado Jorge Ruiz Saavedra, a los arqueólogos de campo y el ingeniero Darwin Balcázar Zárate, así como, a los auxiliares de campo, pobladores de Cabeza de Vaca. Finalmente, agradecer al colega Alfredo Bar por la revisión del texto y las observaciones hechas al mismo.

Bibliografía

- ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN (1993). *Tumbas Reales de Sipán*. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.
- ASTUHUAMÁN, César (2008). *Asentamientos Inka en la Sierra de Piura. Norte de Perú*. Tesis doctoral en el Institute of Archaeology de University College London. Londres, University of London.
- BAR, Alfredo; BERNABÉ, Joseph; CABRERA, Miguel y Guido CASASVERDE (2016). *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura. Segunda Edición. Lima-Perú.
- BENÍTEZ, Lilyan; GARCÉS, Alicia (1993). *Culturas ecuatorianas: ayer y hoy*. Quito: Editorial Abya Yala
- BERENGUER, J.; CÁCERES, I., SANHUEZA; C., P. HERNÁNDEZ (2004). ms. *El Inkañán en el Alto Loa, Región de Antofagasta: un estudio micro y macromorfológico*. (En prensa. Estudios Atacameños, Chile).
- BONAVIA, Duccio (1996). *Los camélidos sudamericanos: una introducción a su estudio*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Conservation International.
- CARTER, Benjamin (2008). Technology, Society and Change: Shell Artifact Production Among the Manteño (a.d. 800-1532) of Coastal Ecuador. ProQuest, Washington University in St. Louis
- CASASVERDE, Guido y Segisfredo LÓPEZ (2013). *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura. Lima-Perú.
- COLLIER, D y Jhon MURRA (2007). *Reconocimiento y Excavaciones en el Austro Ecuatoriano*. Azuay, Casa de la Cultura Ecuatoriana. Núcleo del Azuay.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro (1973). *La Crónica del Perú*. Lima: PEISA. (1953)
- DONNAN, Christopher (1982). La Caza del Venado en el Arte Mochica. *Revista del Museo Nacional*, 46: 235-251. Lima.
- ESTETE, Miguel de (1918 [1535]). Noticia del Perú. Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, Quito. Tomo 1 (3) pp. 312-335.
- FRESCO, A. (1987). Arquitectura Incaica de Ingapirca (Cañar, Ecuador). En: *Gaceta Arqueológica Andina*, 4 (15), 15-20.
- GASPARINI, Graziano y Luise MARGOLIES (1977). *Arquitectura Inka*. Caracas, Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas – Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, 357p.
- GUTIÉRREZ, Donald (2004). pp.11-12, en Vélchez 2007. *Proyecto de Investigación Arqueológico Cabeza de Vaca con fines de Diagnóstico para su Puesta en Uso Social*. Programa Qhapaq Ñan INC-Tumbes, Perú.
- HYSLOP, Jhon (1992). *Qhapaq Ñan. El Sistema Vial Andino*. Lima, Instituto andino de estudios arqueológicos. Petroleos del Perú.
- HOCQUEMGHEM, Ann Marie (1991). Frontera entre “áreas culturales” norandinas y centroandinas en los valles y en la costa del extremo norte peruano. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 20(2): 309-348. Lima. IFEA.
- HOCQUEMGHEM, Ann Marie (1993a). El camino de Pizarro en Piura. *Actas de la primera semana de identidad cultural. Ponencias y conclusiones*: 78-144; Piura: INC y Universidad Nacional de Piura.
- HOCQUEMGHEM, Ann Marie (1993b). Rutas de entrada del mullu en el extremo norte del Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 22(3): 701-719. Lima.
- HOCQUEMGHEM, Ann Marie (1994). Los españoles en los caminos del extremo norte del Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 23(1): 1-67. Lima.
- HOCQUEMGHEM, A.; J. IDROVO; P. KAULICKE y D. GOMIS (1993). Bases del Intercambio entre las Sociedades Norperuanas y Surecuatorianas: Una zona de transición entre 1500 A.C. y 600 D.C. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 22 (2): 443-466. Lima.
- HOCQUEMGHEM, A. y M. PEÑA (1994). La talla de material malacológico en el extremo norte del Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 23(2): 209-229. Lima. IFEA.
- KAUFFMANN, F. (1987). Notas arqueológicas sobre la Costa Extremo Norte. *Boletín de Lima*, 9 (49):53-57. Lima.
- KOSOK (1955). Transport in Peru. *Proceedings of the 30th International Congress of Americanists*: 65-71. Chambridge, England.
- LAS CASAS, Bartolomé (1939 [1552]). *Las antiguas gentes del Perú*. Lima: Instituto Histórico del Perú.
- MASSUCI, María (1995). Marine Shell Bead Production and the Role of Domestic Craft Activities in the Economy of the Guangala Phase, Southwest Ecuador. *Latin American Antiquity*, 6-1: 70-84. University of Wyoming, Laramie, United States of America.

- MAYO, J. and R. COOKE (2005). La industria prehispánica de conchas marinas en el Gran Coclé, Panamá. *Archaeofauna*, 14: 285-298. Universidad Autónoma de Madrid.
- MARTÍNEZ Rubén (2010). Informe de diagnóstico territorial. En: Vílchez, C., Mackie F. 2010 - *Proyecto de Investigación Arqueológica Cabeza de Vaca con fines de Diagnóstico para su Puesta en Uso Social*. Informe final Temporada 2009. Programa QhapaqÑan del Instituto Nacional de Cultura.
- MILLA, Carlos (1992). La arqueoastronomía andina y la solución de la cuadratura de la circunferencia en el sistema de organización territorial del Tawa Inti Suyu. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, Segundo Congreso Internacional de las Américas*, t. 3, 385-406.
- MORRIS, C. (1973). Establecimientos estatales en el Tahuantinsuyo: Una estrategia de urbanismo obligado, *Revista del Museo Nacional*. Tomo XXXIX: 127-141. Lima, Museo Nacional.
- MINISTERIO DE CULTURA (2011). *Qhapaq Ñan. El Camino Inca*. Ministerio de Cultura. Lima.
- OLIVA, Anello (1895 [1598]). *Historia del reino y provincias del Perú. De sus Inca reyes, descubrimiento y conquista por los españoles de la Corona de Castilla con otras singularidades concernientes a la historia*. Lima: Pazos Varela y Valera y Orbegoso ed., Imprenta y Librería de San Pedro.
- PÉREZ SAAVEDRA, Ricardo (2004). *Figurillas. Retrato de los Tumpis*. Tumbes, Empresa Editora Tumpis.
- PETERSEN, George (1962). Las primeras operaciones militares de Francisco Pizarro en el Perú. *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú*. Vol II: 359-383. Lima, Centro de Estudios.
- PILLSBURY, Joanne (1996). The Thorny Oyster and the Origins of Empire: Implications of Recently Uncovered Spondylus Imagery from Chan Chan, Peru. *Latin American Antiquity*, Vol 7-4: 313-340 University of Wyoming, Laramie, United States of America.
- PIZARRO, P. (1968 [1571]). *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima: Editores Técnicos Asociados: 441-586.
- RAIMONDI, Antonio (1900). Mapa del Perú; Foja N° 1. Paris: Imprenta Erhard. (Escala 1/500,000).
- REGAL, Alberto (1936). *Los caminos del Inca en el antiguo Perú*. Lima, Sanmartí.
- REGAL, Alberto (1972). *Los puentes del Inca en el antiguo Perú*. Lima, Imp. Gráfica Industrial.
- RODRÍGUEZ SUY SUY, Víctor (1972). Características urbanas de Chan Chan, manifestadas en otros centros urbanos de la Costa Norte del Perú. *Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanisten kongresses*. 33-59, Munchen, Sonderdruck Aus. Band IV.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María (2010). *Incas*. Perú: Empresa Editora El Comercio S.A. p. 198.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María (1988). *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- RUIZ, Jesús (2004). *Introducción a la iconografía Andina. Muestrario de iconografía peruana referida a los departamentos de Ayacucho, Cusco y Puno en Perú*. Lima: IDESI/BID/BCP/Compañía Minera Antamina S.A./ Inkono multimedia; Historia, tradición e iconografía peruana 2, 349 pp.
- SHIMADA, Izumi (1994). *Pampa Grande and Moche Culture*. Texas. University of The Texas Pres.
- STRUBE ERDMANN, León (1963). Vialidad Imperial de los Incas. *Serie histórica*, 33, Instituto de Estudios Americanos, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- VEGA-CENTENO, Imelda (2009). La vitalidad de los dioses andinos: Virtualidades del ethos andino en las religiones originarias. Ponencia presentada en el Congreso de Desarrollo Humano y Capacidades HDCA: Participación, pobreza y poder, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, septiembre del 2009, 27p.
- VÍLCHEZ, Carolina (2000). Diagnóstico de Uso Turístico del Patrimonio Arqueológico de Tumbes. Dirección Regional de Turismo. MITINCI. Tumbes.
- VÍLCHEZ, Carolina (2003). *Camino Inca de la Costa – Tramo Tumbes*. Proyecto Qhapaq Ñan del INC, 80 p.
- VÍLCHEZ, Carolina y Félix MACKIE (2010). *Proyecto de Investigación Arqueológica Cabeza de Vaca con fines de diagnóstico para su puesta en uso social*. Informe Final Temporada 2009. Programa Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura.
- VÍLCHEZ, Carolina y Félix MACKIE (2012). *Proyecto de Investigación Arqueológica Cabeza de Vaca con fines de diagnóstico para su puesta en uso social*. Informe Final Temporada 2010. Programa Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura.